

EL ALBUM.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, ARTES, TEATROS, SALONES Y MODAS.

Redacción y Administración.

Azonaicas, 4.

DIRECTOR.—D. CÁRLOS DIAZ.

Precios.

En Córdoba, trimestre, 6 rs.
Fuera de la capital; id., 7 id.

REDACTORES.		
D. Carlos Diaz Bolla.	Alcalde Valladares (D. Antonio).	Illescas (D. Ricardo).
» Enrique Valdelomar Fábregues.	Avilés (D. Angel).	Jover y Paroldo (D. José).
» Carlos Franquelo Romero.	Aragon (D. José M.)	Jerez Perchet (D. Augusto).
» Luis Lopez Amigo.	Ballesteros (D. Manuel).	Melendo (D. Rafael).
» Benito Avilés Merino.	Conde Souleret (D. Rafael).	Navarro y Porrás (D. Luis).
» Rafael Garcia Vazquez.	Delgado Lopez (D. Dámaso).	Pavon (D. Francisco de Borja).
COLABORADORES.	Fernandez Grilo (D. Antonio).	Power (D. Teobaldo).
Srta. Garcia (D. ^a Amparo).	Franquelo (D. Eduardo).	Pavon (D. Rafael).
	Fuente de Quinto (Baron de)	Ramirez de las Casas-Deza (D. L).
	Fernandez (D. Miguel).	Vasconi (D. Angel).
	Fernandez Ruano (D. Manuel).	

SUMARIO.

LOS ANTIGUOS SIETE DIAS, por B. A.—CURIOSIDADES HISTÓRICAS, por R. Garcia.—POESIAS.—MISCELÁNEA.—CHARADA.—GEROGLÍFICO.—SOLUCION.—LA CATEDRAL DE COLONIA, continuación, por Eduardo Franquelo.

A LOS SUSCRITORES.

Apesar de haber detenido la publicacion de este número tres dias, no hemos podido llevar á cabo nuestro propósito de dar con él la pieza de música que teniamos ofrecida. El litógrafo ha tenido la precaucion de enfermar y probablemente hasta el número inmediato no podremos cumplir este compromiso, que será respetado, sin embargo, hasta para aquellos que dejaran la suscripcion en el trimestre que hoy termina.

Haremos notar que, por lo demás, no solamente hemos cumplido todo lo que ofrecimos en nuestro número-programa, sino que sin aumento de precio duplicamos su tamaño.

Seguimos en la idea de mejorar cuanto sea posible las condiciones del periódico, por lo que esperamos de nuestros amigos que no empeoren ellos el estado de nuestra administracion, retirándose al empezar el segundo trimestre.

LOS «ANTIGUOS» SIETE DIAS.

Habia escrito una revista de la semana, que era lo mejor que han visto ojos humanos

en este género; era una obra maravillosa; tenia todo el corte de magnificencia que el cambio politico de la Nacion exigia; pero por esa fatalidad que como una roca pesa sobre las obras humanas, tenia la tal revista *un defecto* que no le hubiérais notado si hubiera visto la luz el dia para que estaba destinada.

¡Era puramente de actualidad!

Pasó aquel dia; no pudo salir, llegó el martes y precisa hacer otra; no puede ir aquella. ¡Grande lástima es que os la perdáis!

¡Cuántos dias de gloria no me pierdo yo tambien con no poderosla dar á leer!

¡Paciencia!

No puedo escribir. Despues de leer aquello ¡qué haré que no sea pálido!

Contentaos con los apuntes que durante los siete dias fui tomando para hacer aquella mi hermosa revista y otra vez será otra cosa.

Ahí van tal como en mi cartera se hallan, sin mas aparato que las erratas que buenamente no se hallan podido salvar en la correccion de pruebas.

*
**

DOMINGO.

El sol se ha pasado, toda la noche recorriendo el otro hemisferio y debe haber llovido por allá á cántaros y hecho un frio horrible, pues viene por completo embozado en una enorme capa y la trae tan mojada, que solo con el gotear de sus paños nos ha puesto calles y paseos á punto de no poderlos pisar.

Ha llegado la noche. Baile de máscaras en el Círculo. Seis máscaras y sesenta y cuatro destapados. Mucho frio.

*
**

LUNES.

Sol en *aires*. Animacion, finura y *confort* en casa de los señores de Carbonell.

Estreno de *C. de L.* en el Recreo, pieza en un acto mediana con algun gracioso número de música. (Terceto, duo.)

* *

MARTES.

Rumores gordos. Este dia y el miércoles se disputan, como la gloria de haber dado nacimiento al personaje del romance de Quevedo, la de la proclamacion de la República.

* *

MIÉRCOLES

Grandes regocijos y grandes miedos. Ventilacion general de escopetas, puñales, *rewolvers* y otras frioleras. Varios caballeros se compran sombrero hongo. Simulacro de concierto en el Circulo. Eclipse total de señoras.

* *

JUEVES.

Noticias terroríficas de Montilla. Grata inundacion de malagueños.

* *

VIERNES.

Acometida de un joven liquidador social á una bella señorita en la plaza de la Constitucion; desmayo de la mamá. Deliciosos comentarios.

Improvisacion de un concierto en obsequio á las emigradas.

* *

SÁBADO.

Emociones, alegrías, franqueza y buen gusto en casa de los señores de Villar.

Y aquí termino para no agotar los recursos de mi sucesor en el próximo número ni la paciencia del lector benemeritísimo.

B. A.

CURIOSIDADES HISTÓRICAS.

EL TROVADOR, MINISTRIL Ó JUGLAR DE LA EDAD MEDIA.

Vamos á tratar de describir ese tipo tan conocido con el nombre de *Trovador*, que, aunque no es el propio, sirve sin embargo para denominar esos cantores, poetas y músicos que existían en toda Europa durante la edad media, y alcanzaron un alto grado de

consideracion, mereciendo á los señores feudales grande estima por su talento y habilidades, y siendo acreedores por su originalidad y carácter novelesco al recuerdo que de ellos han conservado las generaciones.

Es indudable que en la adolescencia de los pueblos, la imaginacion y el sentimiento del hombre han dado sus primeros frutos en la poesia y la música, que encontramos unidas en los mas antiguos monumentos. Hay en nuestra naturaleza una especie de instinto que nos inclina á cantar nuestros dioses, nuestra felicidad, nuestros placeres, los héroes que admiramos, los hechos que queremos grabar indeleblemente en nuestra memoria, y nos presenta la poesia y la música como los medios mas poderosos de expresar nuestras ideas con mas adorno, vehemencia y energia.

Tan espontáneas son en el hombre estas manifestaciones como puede apreciarse en las tribus salvajes de América, que carecen de toda instruccion y de toda cultura, y tienen sin embargo versos en que ensalzan las grandezas de sus dioses, y música con que se enardecen en los combates y se regocijan en las fiestas.

Así es que al recorrer la historia de los antiguos pueblos, encontramos en ella hombres cuya principal ocupacion era dedicarse á la versificacion y al canto, enseñando por estos medios los preceptos de la religion, las máximas de la moral, la historia y los conocimientos y reglas que son el fundamento de las sociedades.

En todos tiempos han existido estos cantores y poetas públicos. Los *Profetas* de los pueblos de Israel, los *Rapsodas* de la antigua Grecia, los *Bardos* de la Galia, los *Scaldas* Scandinavos son prueba de este aserto. Sin embargo no es idéntico el carácter con que se presentan en todas las épocas, pues si en las primeras se ocupan en cantar la religion y las leyes, suavizando con la música los instintos del hombre de la naturaleza, en las últimas no eran mas que *histriones* que divertían al pueblo con sus bufonadas, gente embaucadora y perdida cuyos excesos tuvieron que ser contenidos más de una vez por las leyes.

El *Ministril* es uno de esos músicos y poetas públicos cuyo origen puede confundirse con el de los *Trovadores*, cuya aparicion es sin embargo posterior. Estos fueron los poetas provenzales que en el siglo XI abandonaron su pais donde habia ya inspirados vates, para

esparcirse y brillar por toda Europa importando á todas las naciones su poesía llena de originalidad y gracia, que dió carácter á la nuestra por espacio de mas de tres siglos, hasta que se dejó sentir en ella el poderoso influjo de la italiana.

El Trovador y el Ministril creemos, pues, que se confundieron quedando, sin embargo, muchos que dedicados únicamente al arte poético conservaron el primero de estos nombres, siendo por mucho tiempo objeto de grandes y merecidas atenciones por parte de los Príncipes y los magnates, en cuyas Córtes hicieron nacer la afición á la poesía, produciendo en el orden poético la evolucion que dió por resultado la moderna poesía, como precursores de *Dante, Petrarca y Bocaccio*.

El Ministril reunia á la condicion de poeta otras varias que vamos á enumerar y que le diferencian del Trovador que dejamos bosquejado, por más que estos nombres se confundan, y no sin ninguna razon, pues hay entre ellos muchos puntos de contacto.

El que queria ser un hábil y distinguido ministril, debia ser poeta, músico, narrador y sábio, dispuesto á sostener tésis amorosas ó científicas: en una palabra, á responder *de omni re scibili*. Debia saber contar los sucesos en lengua romana ó latina, ó en idioma provenzal, cantar hechos históricos, poemas nacionales, y, sobre todo, un gran número de *Lais* ó cántigas sobre objetos tristes, alegres, eróticos ó religiosos, acompañándose ya con sus violas ó violines; ya con sus rotas ó laudes.

Se ha retratado al ministril románticamente, como un bello jóven sentado sobre el césped á la orilla de los lagos y de las cascadas ó al lado de una fuente cuyas limpias aguas prestan frondosidad y frescura á los tilos y madreselvas que la cubren, fija la vista en las derruidas almenas de una habitacion señorial, suspirando tiernas endechas que hacen latir el corazon de la castellana á quien van dirigidas.

No se encontraban, sin embargo, siempre en actitud tan lánguida y amorosa. Seguian á sus señores á la guerra, entonando con voz poderosa cantos de gloria y de conquistas, y recitando á compás de sus instrumentos, como los Bardos con sus arpas de oro, las hazañas de los paladines esforzados y de los vencedores de memorables batallas.

Cuando se firmaba una tregua ó se concluia un tratado de paz, que permitia á los caballeros volver á ver la hermosura de sus

damas, los ministriles acudian á los castillos, y á su llegada se bajaban los puentes levadizos, se dejaba oír la corneta del enano, y las ferradas puertas abrian sus pesadas hojas á impulso de los escuderos. El ministril, orgulloso de las atenciones y honores que le prodigaban, se adelantaba prometiendo á la castellana y á sus hijas alegres trovas y festivas cántigas que pregonaran su belleza y entretuvieran sus veladas, siendo agasajados hasta un punto difícil de concebir, si no se tiene en cuenta lo caballeresco de los tiempos en que tales cosas sucedian.

Las crónicas francesas, en cuyo pais se conservaron por mas tiempo los ministriles y tuvieron mas consideracion, nos dán á conocer que andaban errantes de castillo en castillo y de ciudad en ciudad, en reuniones mas ó menos numerosas con sus mugeres é hijos, buscando por todas partes cómo agradar á los grandes con elogios, á las mugeres con adulaciones, y á la clase baja del pueblo con bufonadas torpes y groseras.

El traje de los ministriles ha sido distinto segun las naciones y las épocas en que han existido. Los anteriores á la edad media tenían un aspecto clerical, pues iban tonsurados; pero despues usaban en general lujosos trajes. Puede servir de tipo el ministril que el conde de Leicester presentó en las fiestas dadas á Isabel de Inglaterra (siglo XVI) vestido á semejanza de los antiguos. Cubriale el cuerpo una túnica de dobles mangas abrochada al cuello con un boton de oro: el cuello de la camisa se elevaba rizado en pliegues: zapatos encarnados con ricos lazos y adornada la cabeza con un lindo y caprichoso birrete: el arpa colgada con gracia por delante, la llave á un lado pendiente del cinturon y las armas de su señor suspendidas al pecho con una brillante cadena de plata.

Los ministriles llegaron á tener alguna consideracion en varias naciones como sucedió en Francia, donde, en el siglo XIV, formaron una sociedad, autorizada por los magistrados, cuyos miembros vivian todos en una misma calle, donde acudia todo el que necesitaba músicos con ocasion de bodas ú otras fiestas. En España puede juzgarse de la importancia que alcanzaron por una firma que se encuentra en el *Fuero de los Francos* dado por don Alonso VII concebida en estos términos: *Pa-lea juglar confirmat*.

Puede decirse que el régimen feudal arrastró en su caída al verdadero ministril, que por tanto tiempo habia vivido á su som-

bra, dedicándose algunos de los que tal oficio habian ejercido á cantantes de iglesias ó músicos de fiestas ó danzas públicas y muchos á recorrer los pueblos, viviendo de divertir á las muchedumbre, bailando en la cuerda ó haciendo de payasos y arlequines, quedando reducidos por último á lo que aun se conoce con el nombre de *saltimbanquis*.

De los ministriles nacieron, inspirados poetas, que, si bien no alcanzaron un alto grado de perfección, trazaron la senda de nuestra moderna poesía, y músicos escelentes que contribuyeron en mucho al mejoramiento de su arte, por más que en sus últimos tiempos se les considerase como seres despreciables.

El Ministril perdió su consideracion y dejó de existir, cuando desapareció la civilizacion de que habia sido producto.

R. GARCÍA.

Debemos á la bondad de nuestro colaborador D. Angel Avilés el poder insertar las siguientes composiciones, cuyos autores se recomiendan por sí solos.

La mayor parte de ellas son inéditas lo que, aumentando su valor, nos proporciona doble honra al publicarlas.

* * *

Me ha herido recatándose en la sombra,
Sellando con un beso su traicion:
Los brazos me echó al cuello, y por la espalda
Partiome á sangre fria el corazon.

Y ella prosigue alegre su camino,
Feliz, risueña, impávida; y ¿por qué?
Porque no brota sangre de la herida
Porque el muerto está en pié!

GUSTAVO A. BECQUER.

EN UN ÁLBUM.

Si el llanto que uno vertiera
Por sus penas, tinta fuera,
Dieras al verme un respingo;
Pues dirias tú y cualquiera
Que era yo el negro Domingo.

EUSEBIO BLASCO.

SERENATA.

Traduccion de Victor Hugo.

Ya brilla la aurora fantástica, incierta,
Velada en su manto de rico tisú.
¿Por qué, niña hermosa, no se abre tu puerta?
¿Por qué, cuando el alba las flores despierta,
Durmiendo estás tú?

Llamando á tu puerta diciendo está el dia:
«Yo soy la esperanza, que ahuyenta el dolor;»
El ave te dice: «Yo soy la armonía;»
Y yo, suspirando, te digo: «¡Alma mia,
Yo soy el amor!»

ANTONIO GARCIA GUTIERREZ.

SIN PALABRAS.

Mil veces con palabras de dulzura
Esta pasion comunicarte ansio;
Más ¿qué palabras hallaré, bien mio,
Que no haya profanado la impostura?

Penetre en tí callada mi ternura,
Sin detenerse en el menor desvio,
Como rayo de luna en claro rio,
Como aroma sutil en áura pura.

Ábreme tu alma silenciosamente,
Y déjame que inunde satisfecho
Sus regiones de amor y encanto llenas.

Fiel pensamiento, animaré tu mente;
Afecto dulce, viviré en tu pecho;
Llama suave, correré en tus venas.

ADELARDO L. DE AYALA

LA CITA.

Es ella: amor sus pasos encamina;
Siento el blando rumor de su vestido:
Cual cielo por el rayo dividido,
Mi espiritu de pronto se ilumina.

Mil ansias, con la dicha repentina,
Se agitan en mi pecho conmovido:
Cual bullen los polluelos en el nido,
Cuando la tierna madre se avecina.

¡Mi bien, mi amor: por la encendida y clara
Mirada de tus ojos con anhelo
Penetra el alma, de tu ser avara!

¡Ay! ni el ángel caido mas consuelo
Pudiera disfrutar, si penetrara
Segunda vez en la region del cielo!

ADELARDO L. DE AYALA.

TRADUCIDAS DEL ALEMAN.

HEINE.

Murmurador se estendía
el mar al anochecer
y en la onda se fué á esconder
el postrer rayo del dia.

Yo estaba con ella á solas
y callábamos los dos,
el ave marina en pos
vá de las hinchadas olas.

Negra la nube cubría
el cielo con su color
y una lágrima de amor
de sus ojos descendía.

La ví rodar por su mano:
de rodillas me postré
y con un beso borré
aquella lágrima ufano.

Desde aquel día, la calma
de mi existencia se huyó,
y es que ella me envenenó
con sus lágrimas el alma.

R. G.

MISCELÁNEA.

El conocido é inteligente autor de la *Guía de Córdoba* D. Aristides Saenz de Urraca, oficial retirado del Cuerpo de Administracion militar, al tener conocimiento de los tristes sucesos de Montilla, ofreció al Gobernador militar su espada y su brazo siempre dispuesto á combatir el vandalismo y los desmanes de los enemigos del orden y de la tranquilidad de los honrados vecinos de esta provincia,

Actos de valor y patriotismo como el del Sr. Saenz no necesitan encomio.

Reciba las mas espresivas gracias en nuestro nombre y estamos seguros de ser el eco de la opinion general al demostrarle así nuestros sentimientos.

* *

EPIGRAMA.

Tanto á Blás le abrumaba Rosalia,
que pensó en darse un tiro cierto día;
y antes de consumir golpe tan fuerte,
de un tiro á Rosalia dió la muerte.

Y á su prógimo dió primero aquí
aquello que queria para sí;
y obedeció la prescripcion divina
que manda Jesucristo en su doctrina.

J. L.

* *

¿Cree el Ayuntamiento que es conveniente conservar la excesiva libertad que ha tiempo gozan las lose-tas de la calle de Ambrosio de Morales?

Pase el Sr. Alcalde un día de lluvia por la citada via y díganos si no es ingrato encontrarse en el mismo camino de un pardillo y gredoso surtidor de barro que á un tiempo huye por abajo como el transeunte por arriba de la coquetona movilidad de aquella pétrea ciudadana.

* *

Hemos recibido en nuestra redaccion la siguiente carta-modelo que creemos dará á nuestras lectoras un rato de agradable solaz y aun no sabemos si un ataque de nervios.

Señor director del ALBUM:

Muy señor mio y de todo mia, precio: eleido el simpático periódico que V. á dirigido á esta sucasa y que V. tan dicna ¡mente dirige biendo en el muchas con posiciones de mucho gusto i quisiera merecer de su estimable ama bilidad se dice V. esquiribir en su estimable periodico los bersos sigientes.

A Dios luna ermosa estreya

El mas hermoso pinsel

Asusena olorosa siendo

La mas ermosa que llo yeguare á tratar

Cuando yo rretirado de tu presencia

Perdere la pasiencia

Entre terrivles penas

Si me pribas el gusto
De no poderte hablar,
Y bibes en la qonfiansa
Que e destar de dia y de nohe
Amandote sinsesar.

* *

Se nos ha asegurado por un vecino de El Viso pueblo de esta provincia, que sino se envian fuerzas del ejército á aquella localidad, escederán los desmanes que allí se cometan á los horrorosos, que ya conocen nuestros lectores, acaecidos en Montilla.

Bueno es que el Gobierno vea cuán escelentes son las dotes de mando de nuestro gobernador militar, pero no disminuirían estas en nada pidiendo algun aumento á la escasa guarnicion que hoy tenemos, con lo que podria atenderse á las muchas y urgentes necesidades de varios pueblos, que están siendo víctimas de esta economía militar.

* *

En el teatro de la Opera, en Madrid, han contratado para cantar óperas serias a la Sra. Pascua.

Cuando digo que han perdido la chaveta los empresarios de teatros.

* *

PRECEPTOS HIGIÉNICOS.

No le echas agua al vino,
ni te frotes los ojos con tocino.

Si quieres vivir mucho;
meterás la nariz en un cartucho.

Come pan con la fruta
y serás diputado sin disputa.

Para ponerse gordo y colorado
un fuelle y arrebol; está probado.

* *

Se dice por personas inteligentes que ha de ser muy peligroso el tránsito por la línea férrea de Belmez, en atencion á las rápidas pendientes que tiene en unos puntos y las violentas curvas que describe en otros. Nos alegrariamos de convencernos de lo contrario con una explicacion satisfactoria en oposicion á estas afirmaciones; por que habiendo de ser esta via tan concurrida, y de tanto provecho para la provincia, la frecuencia de accidentes desagradables la volveria perjudicial y haria estos trabajos inútiles.

* *

La compañía del Teatro principal dió su última representacion el domingo, poniéndose en escena «El Potosí Submarino.»

Debajo de los mares quisieramos ver el teatro antes que tener una compañía como la que felizmente ha salido de él.

* *

Lo primero de que se acordó un habitante de Chicago, al ver ardiendo su casa, fué de su suegra á quien arrojó desde una ventana del tercer piso, estrellándola en el pavimento de la calle, con la buena intencion, á no dudarle, de salvarla de las llamas.

¿Habrá sucedido en Montilla algo parecido?

PENSAMIENTOS.

Mucho mejor que tirar de una carreta es tirar de una pierna de carrero.

Hay quien empieza por pedir que se le preste atención y concluye por pedir que se le preste un duro.

* *

Segun refiere un periódico de Madrid que parece bien informado, ha aparecido en Córdoba una especie de araña pequeña cuya picadura causa grande inflamación al principio y violentos dolores despues, habiendo producido tambien la muerte en algunos casos. Ignoramos por completo el fundamento que tenga lo que dice nuestro colega; por nuestra parte es la primera noticia que sobre el particular tenemos. De todos modos seria de lamentar la verdad del hecho pues no son plagas ni animales dañinos lo que aquí nos hace falta.

Sobrado tienen ya en este género los que han llegado á llamarse yernos.

* *

Hemos visto ya colocado el techo del teatro del Gran Capitan que será un nuevo lauro para su distinguido pintor Sr. Candelbach.

El pensamiento es precioso y la ejecución admirable.

Cada vez va prometiendole con mas títulos este teatro ser el primer monumento de este siglo en la provincia.

* *

Hemos oido asegurar que nuestro amigo y colaborador D. Ricardo Illescas ocupará la Secretaría del Gobierno de esta provincia.

Nos alegraríamos y desde luego le enviamos nuestra mas cordial enhorabuena.

* *

La romería de San Álvaro ha estado este año menos concurrida que los anteriores. Sin embargo, la hermita estaba completamente llena á la hora en que el Sr. Magistral D. Manuel Gonzalez Francés, dirigió su elocuente voz en un magnífico sermón, digno de la festividad que lo motivaba.

Por la tarde la animación creció y hemos oido asegurar á algunos forasteros que no perderán la repetición de esta alegre fiesta en los años próximos.

* *

FÁBULA.

Un caballero mudo
Dió en observar el sol con embudo.
Estas observaciones
Han quitado la paz á las naciones.

* *

Ayer salió una inmensa caravana compuesta en su mayor parte de malagueños, á visitar las huertas de nuestra hermosa sierra.

Mucho nos alegraríamos de que enamorados de ella nuestros huéspedes nos visitaran amenudo para repetir estas deliciosas jiras.

* *

Leemos en *La Correspondencia*:
Una señora, viuda, necesita un caballero...
¡A qué tiempo hemos llegado!

CHARADAS.

1.^a

Mi primera corresponde
á dos verbos que entre sí
se dicen de un modo igual
en los de dar y decir.

En un grupo de palabras
á mi segunda la ví,
cuyo grupo lo formaban
do, re, mi, fa, sol, la, sí.

De segunda, tercia y cuarta
no podemos prescindir
en el tiempo ni en las ciencias,
lo mismo en Roma que aquí.

Y mi todo aunque pequeño
nada tiene de ruin,
y es la calificación
del bello pié de una hurí.

J. L.

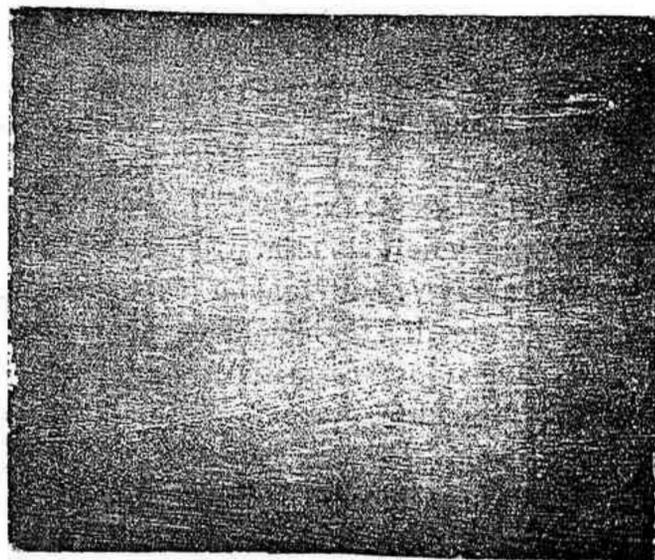
LAS SOLUCIONES EN EL NÚMERO PRÓXIMO.

REMITIDO.—Solucion á las charadas insertas en el número anterior.

En cierto pasillo cómico
Representado en *Granada*
He visto el actor mas *perro*
Que jamás pisó las tablas.

C. DE L.

Geroglífico.



LA SOLUCION EN EL NÚMERO PRÓXIMO.

Establecimiento tipográfico de LA ACTIVIDAD,
Azonaicas, 4.

á San Gedeon á mandar á decir una misa por las almas del purgatorio.

—Ay, murmuró el arquitecto, para salvar mi alma ya no habrá jamás misas ni rezos bastantes.

—No quieres venir conmigo?

—No, madre; solamente si encontrais al anciano padre Clemente, enviádmelo: es un santo y necesito consultarle un caso de conciencia que me atormenta.

—Dios te conserve en tus santas intenciones, hijo mio; porque ó yo me equivoco mucho ó el enemigo del hombre anda á tu alrededor.

—Id madre, dijo el arquitecto.

—La buena mujer se alejó y el artista permaneció pensativo en su ventana. Al poco tiempo vió al padre Clemente que volvia la esquina de la calle dirijiéndose á la casa. Cerró la ventana y esperó.

El anciano monje entró. Este era, no tan solo un santo como habia dicho el arquitecto, sino un sábio además que habia sabido convertir y traer al buen camino muchas almas extraviadas. Tan experto era pues, en esta clase de asuntos que apenas hubo mirado al arquitecto, juzgando del estado de su alma por el de su rostro, exclamó:

—Oh, hijo mio! malos pensamientos te ajitan.

—Si, si, murmuró el arquitecto, si, muy malos pensamientos padre; por ello os he mandado llamar para que me ayudeis á combatirlos.

—Cuenta conmigo para todo, hijo mio, dijo el monje sentándose.

—Padre, vos sabeis que estoy encargado por monseñor el arzobispo Conrado de edificar una catedral.

—Si, lo sé, y no han podido dirijirse á mejor arquitecto.

—He aquí en lo que os equivocais, padre mio, respondió el artista bajando la voz como avergonzado de la humillante confesion que la verdad le obligaba á hacer; hé hecho muchos planos

y entre todos ellos habia algunos que hubiesen sido dignos de poblaciones secundarias tales como Worms, Dusseldorf ó Coblenz; pero el que há imaginado un plano digno de nuestra ciudad, continuó el arquitecto con un suspiro, no soy yo, padre mio.

—Ah! dijo el monje; y no hay modo de adquirirlo por dinero?

—Le hé ofrecido cuanto tenia y me há contestado mostrándome una bolsa llena de diamantes.

—Y no hay otro medio para que lo entregue?

—Uno solo, padre.

—Cual?

—Darle en cambio mi alma.

—Entonces ese arquitecto es Satanás?

—El mismo.

—Y dices, arguyó, el padre sin parecer asustarse del terrible nombre que acababa de pronunciar el artista, que esa catedral haria de Colonia la maravilla de Alemania?

—La haria reina del mundo.

—Jesús! exclamó el santo hombre cruzando las manos y elevando los ojos al cielo.

—Puede que consigas obtener ese plano, dijo al cabo de un instante, sin perder tu alma, pero guárdate del orgullo porque el orgullo será tu perdicion.

—Que debo hacer? dijo el arquitecto.

—Has empleado la corrupcion y la violencia; te queda la astucia.

—La astucia, padre! Olvidais que la Escritura llama á Satan el astuto?

—Oh, por mucho que lo sea, dijo el anciano, no será la primera vez que con ayuda de Dios un pobre monje le vencerá. San Antonio que pasó su vida luchando con él no concluyó al fin por triunfar?

—Es verdad, dijo el arquitecto.

—Pues bien! dijo el monje, ven á confesar y comulgar en la iglesia de San Gedeon y cuando te encuentres en estado de gracia te diré lo que debes hacer.

El arquitecto siguió al padre Clemente y se confesó y comulgó. Despues el monje llevándole á su celda le entregó una reliquia, cuya santidad y poder habia probado en diferentes ocasiones.

—Ten, hijo mio, le dijo, toma esta reliquia, y esta noche cuando Satanás te enseñe el plano, cójele con una mano como para examinarle mientras el lo sostenga con la otra; entonces tócale con la reliquia y yo te respondo de que lo soltará. Rugirá, amenazará, dará vueltas á tu alrededor, pero no temas nada, porque Dios es mas fuerte que Satan y Satan se cansará el primero.

—Pero padre, dijo el arquitecto, cuando no posea esa reliquia no vendrá á apoderarse de mí?

—No, mientras te halles en estado de gracia; pero guárdate del pecado mortal.

—Entonces, estoy salvado, exclamó el arquitecto, porque no soy ni gloton, ni envidioso, ni avaro, ni perezoso, ni colérico, ni lujurioso.

—Has olvidado la soberbia, hijo mio; ponte en guardia contra el orgullo; él perdió al mas bello de los ángeles y podrá perderte quizás.

—Velaré sobre mí, dijo el arquitecto, y por lo demás recurriré siempre á vos.

—Que el Señor te acompañe! murmuro el anciano dándole su bendicion.

—Amen, dijo el arquitecto, y se marchó á su casa donde pasó rezando el resto del dia.

A la hora convenida fué al sitio indicado por el diablo; pero el paseo estaba solo: no habia en él ni viejo, ni hombre, ni niño. El artista se paseó algunos instantes, temiendo que Satanás fal-

Satanás desapareció sin saberse por donde y el arquitecto volvió á la ciudad.

Su anciana madre le esperaba como la víspera: tampoco ella habia comido desde entonces y aunque la tranquilizó algo ver sentarse á su hijo á la mesa, bien pronto comprendió que esto era cediendo solo á una necesidad fisica, puesto que su imaginacion estaba tan lejos del cuerpo, como de todo lo que le rodeaba.

Mas y mas preocupado el arquitecto se levantó de la mesa y se retiró á su habitacion; su madre no se atrevió á seguirle pero en vez de acostarse se sentó en un sillón para estar mas pronta en caso de que necesitara alguna cosa.

Durante algun tiempo le oyó suspirar y rezar; pero como nada ocurría de extraordinario, no quiso entrar. A poco sintió que se acostaba. Por largo tiempo le oyó dar vueltas en la cama; por último siguió un instante de reposo al cual bien pronto sucedieron llantos y gemidos. Le pareció que disputaban en la habitacion; se dejó oír un ruido parecido al que sostuvieran dos personas luchando; se oían gritos ahogados: creyó, que su hijo pedía socorro.... acudió desparorida pensando encontrarle con algun asesino, pero estaba solo, soñando y gritando con fuerza:

—Nó, Satanás, nó, mi alma no será tuya.

Al oír este sensible nombre, la pobre madre hizo la señal de la cruz sobre la frente de su hijo, lo que pareció calmarlo un poco; despues se puso á rezar al pié del lecho y ante una bella imagen que habia regalado al arquitecto un peregrino llegado de Constantinopla. A medida que el rezo avanzaba el sueño era mas tranquilo y cuando terminó, la respiracion de su hijo era dulce é igual como la de un niño.

Al dia siguiente se levantó bastante calmado y puesto en la ventana para respirar el aire puro, vió á su madre que vestida de negro se dirigía hácia él.

—A donde vais así, madre, le preguntó, y porqué es ese traje de luto?

—Porque hoy es el aniversario de la muerte de tu padre y voy